

Enfoque metodológico de transversalidad del contenido investigativo en la formación del Técnico Superior en Enfermería en el contexto ecuatoriano

*Methodological approach to mainstreaming the research content formation
Technician in Nursing in the Ecuadorian context*

M.Sc Lola Rosario Altamirano-Baquerizo^I, lolaltamirano@bolivariano.edu.ec; Dr.C Roger Martínez-Isaac^{II}, rogermisaac@gmail.com; Dr.C Marlene Daley-González^{III}, mdaley@ucp.sc.rimed.cu

^IInstituto Superior Tecnológico Bolivariano de Tecnología de Guayaquil, Ecuador;
^{II-III}Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

Este trabajo se realiza a partir de reconocer las necesidades de formación que presentan los estudiantes de la carrera Técnico Superior en Enfermería del Instituto Tecnológico Bolivariano de Tecnología. Con regularidad la formación investigativa se asocia fundamentalmente a la búsqueda de información bibliográfica y no como herramienta para la solución a los problemas profesionales unido a la realización del proyecto de titulación. Tiene como objetivo proponer reflexiones de naturaleza pedagógica que permitan comprender las directrices metodológicas para la transversalidad del contenido investigativo en la formación del Técnico Superior en Enfermería en el contexto ecuatoriano. Este resultado es producto de la investigación doctoral que se desarrolla en relación con este tema, con la aplicación de métodos empíricos y teóricos que han permitido configurar las propuestas que contribuyen a la solución de esta problemática.

Palabras clave: formación, formación investigativa, transversalidad, sistematización, Técnico Superior en Enfermería.

Abstract

The work presented is from recognizing the training needs of the students of the Higher Technical career in Nursing Bolivarian Technological Institute of Technology, since it appears as regularly as research training is mainly associated with the search bibliographic information and not as a tool for solving professional problems, coupled with the project of certification. Why this paper aims to draft pedagogical nature reflections provide insight into the methodological guidelines for mainstreaming research training of Technician in Nursing in the Ecuadorian context. This result of the doctoral research carried out on this subject, with the application of empirical and theoretical methods which set the proposals that contribute to the solution of this problem.

Keywords: Training, research training, mainstreaming, systematization, Technician in Nursing.

Introducción

En la formación del profesional de la enfermería es necesario que los docentes permitan a los estudiantes comprender el sentido de la ciencia, la salud y su quehacer tanto en el contexto hospitalario como comunitario. Para esto, se debe propiciar el dominio de términos, procesos y teorías del campo de la investigación, fundamentadas en el razonamiento científico, que les permita abordar de manera crítica la realidad, construir mapas cognoscitivos y valorativos que la expliquen. Se debe estimular la capacidad de análisis y síntesis, juicio crítico, motivación al logro de manera que se contribuya a buscar las mejores alternativas de solución a los problemas profesionales que se presentan en la práctica.

El papel del enfermero se ha venido reconceptualizando en los últimos años, como respuesta a los nuevos modelos de atención integral de salud. Por ello su labor comprende el desarrollo de actividades con la persona sana y enferma, con la familia y grupos comunitarios; privilegiando las funciones propias del rol profesional tanto a nivel asistencial como comunitario, se destacan las funciones de promoción de la salud y prevención de enfermedades; optimizando los recursos disponibles y gestionando la mejora del paciente.

Varios especialistas de las ciencias de la salud coinciden en señalar que el perfil del enfermero/a se concreta en ser el profesional capaz de participar en la planificación, ejecución y evaluación de acciones de promoción de la salud y prevención de enfermedades con personas, familias y grupos; desarrollar acciones independientes para detectar y atender las necesidades básicas fundamentales de acuerdo al nivel de satisfacción de las mismas con la persona, familia y comunidad; actuar en servicios de salud hasta el nivel de complejidad intermedia integrado al equipo de salud desde una perspectiva interdisciplinaria y contextualizada para cuidados integrales y administrar unidades de enfermería.

La profesionalización en enfermería plantea la necesidad de un nuevo proceso formativo, basado en los principios de excelencia, idoneidad y calidad. De ahí depende la calidad del profesional de enfermería en su ámbito de competencia; es por esto, la importancia de insistir en crear y ofrecer una formación profesional de elevada calidad, que responda a las necesidades de las instituciones y de los individuos; y así, procurar una utilización eficaz de los recursos financieros públicos y/o privados.

Por lo tanto, los institutos, colegios y facultades de enfermería deben en mayor o menor grado incrementar el compromiso con la calidad en la formación del profesional, integrando la educación a los procesos productivos y de prestación de servicios. Así que, la calidad de la formación se conciba como resultado de un conjunto de acciones que van desde el análisis de las necesidades de formación hasta el logro de las competencias que requiere la práctica de enfermería.

Diversas investigaciones latinoamericanas y europeas han incursionado en el tema de la formación profesional en enfermería. En este sentido se destacan Velandia (2000), Caligiore (2012), Saber y Velarde (2005), Soto (2012), Soto y Roquer (2002), Alberdi (1993), Gutiérrez-Meléndez (2008), Muñoz e Isla (1999), entre otros.

Los aportes de estos autores están centrados en la necesidad de formar un profesional de enfermería con un perfil integral, que supere el modelo tradicionalista; capacitado para dar atención de enfermería con calidad, científico-técnica-humanística y ética, con poder de decisión y participación en la solución de los problemas de salud del individuo, familia y comunidad. Reconocen que las principales actividades o funciones están relacionadas con la labor asistencial, educativa, investigativa y la de gestión. Sin embargo, se aprecia la prevalencia del modelo biomédico y es insuficiente la sistematización teórica existente en torno a la formación investigativa de este profesional, de manera que la formación permita que se inserte de forma asertiva y creativa en el desarrollo de su rol profesional y aportar desde la investigación, para enriquecer este proceso.

En la carrera de enfermería del Instituto Tecnológico Bolivariano de Tecnología, luego de realizar un diagnóstico fáctico se observa una *situación problemática* la cual requiere investigación y se evidencia en las siguientes insuficiencias:

- Limitada intencionalidad de lo investigativo en las diferentes actividades formativas, como herramienta que permite enfrentar los problemas de la práctica profesional.
- Insuficiente desarrollo de habilidades investigativas en los estudiantes de la carrera Técnico Superior de Enfermería.
- Los estudiantes no muestran una adecuada motivación por el proceso investigativo.

- Deficiencias en la elaboración y comunicación de los trabajos de investigación como ejercicio de culminación de estudios.

Tomando en consideración esta problemática se presentan en este trabajo algunas propuestas de reflexiones de naturaleza pedagógica que permiten comprender las directrices metodológicas para la transversalidad del contenido investigativo en la formación del Técnico Superior en Enfermería en el contexto ecuatoriano.

Desarrollo

La formación profesional del Técnico Superior en Enfermería es un tipo de formación profesional en el área de la medicina, la cual ha sido interés investigativo de autores como: Moreno (1998), Pinto (1999) y Bunk (1994). Este trabajo se adscribe a la definición de Bunk (1994), el cual señala que la formación de este profesional es un proceso que integra conocimientos, habilidades y actitudes para el desarrollo de técnicas y/o procedimientos de enfermería a los individuos sanos o enfermos, familias y comunidad, en las diversas instancias de la Red Asistencial.

En esta misma dirección Arango (2002), acota en el perfil profesional del Técnico Superior en Enfermería, que la formación de este, es un proceso que se dirige a la preparación de un profesional confiable para el equipo de salud, con solidez científica, habilidades, destrezas, actitudes y valores que le permitan tomar decisiones en la solución de problemas de manera multi e interdisciplinaria; capaz de aplicar y generar el autocuidado, nuevos conocimientos y el uso de tecnología que incidan en la salud-enfermedad del individuo, familia y comunidad en las diversas etapas de la vida.

En la formación de este profesional se destacan diferentes áreas: la asistencial, gerencial, prevención e investigación. Contenidos formativos que han de ser atendidos en todas las actividades educativas que se desarrollan en el componente académico, en la vinculación con la comunidad y en la práctica laboral, donde lo investigativo constituye un aspecto que ha de favorecer la integración de las otras áreas.

La formación investigativa ha sido objeto de estudio por varios investigadores entre ellos destacan: Gartner (2006), Ramirez y Gómez (2006), Restrepo (2003), Urrego (2011), Jiménez (2006), Gallardo (2003), Chirino (2002).

La formación investigativa, ha sido definida por William Guillermo Jiménez (2006) como aquella que desarrolla la cultura investigativa y el pensamiento crítico y autónomo

que permite a estudiantes y profesores acceder a los nuevos desarrollos del conocimiento; también se ha definido como aquella que: *corresponde al conjunto de actividades y de ambientes de trabajo orientados al desarrollo de competencias para la búsqueda, análisis y sistematización del conocimiento, así como a la apropiación de técnicas, métodos y protocolos propios de la actividad investigativa.*

Por su parte Gartner (2006) entiende que esta se dirige a la formación humana, persigue una comprensión integral del ser humano, lo cual auspicia una personalidad investigativa compleja, como un proceso que permite la construcción cultural de la ciencia, es decir: “una cultura científica humanamente formada, investigativamente construida, políticamente democratizada, civilmente responsable y comprometida”; de hecho, las relaciones entre currículo y formación investigativa no tienen ubicación definitiva en el tiempo, son procesos que contienen en sí mismos a los sujetos y que se preguntan por el devenir de la formación desde el pensamiento de los sujetos actuantes, no desde las estructuras curriculares.

La formación investigativa es concebida por Ramírez y Gómez (2006) como un trayecto pedagógico en el cual se aprende a buscar en forma permanente el conocimiento; a generar comprensiones acerca del conocimiento científico; a aplicar principios y leyes; a solucionar problemas desde los métodos de las disciplinas; a contextualizar los procedimientos de investigación; y como una actitud vital de estudiantes y profesores en el desarrollo del pensamiento investigativo.

Pues bien, la formación investigativa ha adquirido en la actualidad una gran importancia en el contexto de la educación superior; tanto así que se constituye en un parámetro de la calidad de la misma, exigible y obligatorio en los procesos de registro calificado y acreditación de alta calidad de los programas académicos. No solo se refiere a hacer investigación en la universidad, sino a utilizar la investigación adecuadamente en el proceso de formación preparando a los estudiantes y profesores para valerse de ella y también para realizar ellos mismos investigaciones.

Existe un evidente contraste entre ser un experimentador o habilidoso de las ciencias, y ser investigador. El investigador construye ciencia filosóficamente y filosofa científicamente, inscribiendo su labor de manera integral en la ciencia de las ciencias esto es, la epistemología. Así transita por la lógica, la semántica, la metodología, la teoría del conocimiento, la ontología, la axiología, la ética y la estética de la ciencia (Bunge, 1980).

El investigador Hernández (2000), afirma:

(...) Hoy en día tenemos unas pocas universidades de investigación consolidadas y muchas universidades de docencia, algunas de las cuales hacen esfuerzos por involucrar al menos la investigación formativa, a pesar las dificultades que implica enseñar a investigar donde los profesores no investigan (Secretaría de Educación, ponencia en el encuentro de investigadores).

La formación investigativa a través de la competencia investigativa en los estudiantes de educación superior es percibida hoy como un proceso que posibilita participar en favor de un aprendizaje más significativo. Lleva a implementar estrategias y enfrentarse a problemas relevantes para construir conocimientos científicos o reconstruir el encuentro docente-alumno, en torno a un objetivo común dentro de diferentes escenarios sociales que trasciendan la rigidez de modelos aún vigentes (Furió y Vilches, 1997).

Ella se concreta en procesos de investigación; se relaciona con proyectos formales que desarrollan los docentes desde líneas de investigación claramente definidas, donde los estudiantes se pueden vincular como investigadores o como asistentes de investigación, dentro de grupos de investigación.

Al respecto Chirino (2002) señala:

(...) queda clara la necesidad de la investigación como vía de la transformación creadora de la realidad educativa, donde el nexo entre teoría y práctica es esencial y se manifiesta a través de la actitud científica de los profesionales de la educación, la cual va unida a un pensamiento científico que permita una interpretación y explicación adecuada de la realidad como premisa para su mejora.

Los estudiosos Porlán (1993), Stenhouse (1994), Cañal (1997), Pérez (1997), Carr (1998), Fernández (1998), Chirino (2002) centran su análisis en la formación investigativa unida a la labor del docente para perfeccionar su realidad educativa, para el perfeccionamiento del currículo, buscar soluciones científicas a los problemas de la profesión. Su objetivo esencial es la transformación y perfeccionamiento de la práctica.

Estos autores coinciden en que este tipo de formación garantiza la preparación del profesional para poder resolver los múltiples problemas a los que se tiene que enfrentar por la vía científica, de manera que el cumplimiento de esta función profesional le permita elevar la calidad de su actividad como enfermero.

Se reconoce que la formación investigativa es un proceso y resultado de la selección y aplicación de métodos científicos, que permite la transformación creadora de la realidad para el perfeccionamiento de la práctica en nexo con la teoría, desde un enfoque predominantemente interdisciplinario en la solución de los problemas que enfrenta el profesional.

Supone considerar la investigación como una auténtica actividad del proceso docente-educativo. La asunción de estilos de enseñanza capaces de conducir a la construcción de estrategias de aprendizaje de la investigación que posibiliten el desarrollo de actitudes; de capacidades lógicas y heurísticas indispensables en la construcción de competencias para la investigación que garanticen un adecuado desempeño con relación a esta actividad. Es a través de la investigación que el proceso de aprendizaje se vitaliza y se combate la memorización que tanto contribuyó a formar profesionales pasivos, poco amantes de la innovación, con escasa curiosidad e iniciativa personal.

En los ambientes académicos, la realización de actividades de investigación ayuda al desarrollo de la pericia para observar, recolectar datos, medir, manipular instrumentos, interpretar adecuadamente textos e instrucciones sencillas y seguirlas en forma eficiente. Además, incrementa las oportunidades para hacer inferencias, elaborar generalizaciones basadas en las observaciones, efectuar deducciones a partir de hipótesis, seleccionar adecuadamente los métodos para solucionar problemas. De esta manera, contribuye al desarrollo de las habilidades que se corresponden con el ámbito del saber al cual pertenece el asunto que se investiga. el quehacer investigativo también coopera con el desarrollo de aspectos afectivos vinculados con la capacidad de emitir juicios valorativos y respetar la forma de pensar de las demás personas.

A través de la investigación es posible desarrollar muchas de las potencialidades que la persona posee en virtud de su esencial condición humana. De ahí la importancia de que en las instituciones de educación superior, se propicie la apertura de espacios que brinden a los futuros profesionales la oportunidad de participar en labores investigativas durante etapas tempranas de su formación.

Los estudiantes desde su ingreso a la carrera deben ser motivados e impulsados por el docente tutor y los profesores de las diferentes asignaturas hacia la investigación científica. Es necesario que los profesores que tengan proyectos de investigación incorporen a los estudiantes de manera que puedan orientarlos en la adquisición de experiencias reales en el mundo de la investigación.

Se define la formación investigativa del Técnico Superior en Enfermería *como el proceso y resultado de la aplicación de los métodos científicos para solucionar de manera creadora los problemas del contexto de actuación del técnico superior en enfermería, a partir de seleccionar y aplicar los instrumentos de diagnóstico, interpretar, identificar, valorar y comunicar las situaciones de salud enfermedad que tienen que ver con este profesional.*

Lograr una formación investigativa en el Técnico Superior en Enfermería significa su preparación en los aspectos cognoscitivos y afectivos del trabajo científico. Está determinada por los conocimientos y habilidades de la ciencia particular, necesarios para el desempeño profesional en aras de satisfacer la demanda social, los conocimientos y habilidades generales del trabajo científico, necesarios para el desarrollo eficaz de investigaciones científicas, y las cualidades de la personalidad que deben caracterizar al investigador en su sociedad, o sea, actitud científica.

El análisis de la transversalidad del proceso de formación investigativa de los técnicos superiores en enfermería, constituye una herramienta de alto valor pedagógico y didáctico; toda vez que esta constituye un proceso formativo e integrador que se estructura en una lógica interna en la que participa todo el sistema de influencias educativas, que adquieren significado para el estudiante cuando las asumen conscientemente hasta alcanzar un verdadero sentido y valor individual.

La formación investigativa como proceso que estimula la participación protagónica del técnico superior en enfermería en la identificación, comprensión y búsqueda de solución de problemas de la práctica social sobre la base de la apropiación individual de un sistema de valores, define su disposición positiva hacia la investigación.

El carácter integrador del proceso se refrenda en su propia concepción y en la interrelación de los componentes del proceso de enseñanza aprendizaje y de la práctica preprofesional, y en la necesidad de que converjan hacia la formación integral del estudiante, para que aprenda a conducirse con una actitud científica en todos los ámbitos de la vida social.

Asumir con un enfoque transversal, la formación investigativa, es concebirlo como proceso dialéctico que atraviesa todo el currículo para acceder a todos los nexos posibles relacionados con la tarea investigativa que se le plantea al estudiante en el proceso pedagógico. De ahí, que requiere de lo teórico, lo metodológico y lo práctico.

De esta forma, el abordaje del contenido investigativo, trasciende los límites del instituto tecnológico formador y accede a la comunidad e instituciones de salud, considerándose un eje integrador para la acción investigativa en la solución de los problemas de salud enfermedad que se relacionan con este profesional. Lo anterior debe ser revelado desde el establecimiento de nexos interdisciplinarios entre las diferentes materias y procesos que tienen lugar en la dinámica del proceso pedagógico.

En resumen, el proceso de formación investigativa se perfila desde el establecimiento de una estrecha interrelación dialéctica entre los aspectos didácticos, prácticos y metodológicos, que al abordar el contenido investigativo, sitúan al estudiante ante tareas investigativas, cuya solución le permite apropiarse del conocimiento de forma creadora y reflexiva, favoreciendo la transformación de sus modos de actuación.

Pautas metodológicas de la formación investigativa del Técnico Superior en Enfermería:

- Perspectiva integradora de la tarea investigativa.
- Estimulación de una actitud proactiva y que beneficie al estudiante.
- Sistematización del contenido investigativo en el proceso formativo.
- Concepción gradual y progresiva de las habilidades investigativas.

La **perspectiva integradora de la tarea investigativa** se dirige a enfocarla de manera que permita su concepción y desarrollo la articulación de los contenidos de las diferentes asignaturas de la malla curricular como expresión de su carácter generalizador. En esta integración las materias relacionadas con la enfermería básica jerarquizan la concepción de dicha áreas, toda vez que son las que expresan el objeto de la profesión.

La integración en la tarea investigativa presupone la determinación de un eje temático de integración a partir del cual se ha de problematizar el proceso de enfermería y cuya solución implica la utilización de la investigación. En este proceso se han de considerar los elementos de estructura del contenido como categoría didáctica: contenido declarativo o conceptual, contenido procedimental y contenido actitudinal.

La integración de estos contenidos del aprendizaje han de permitir un enfoque globalizador en el tratamiento al contenido investigativo. Este no se ha de concebir de forma asistémica, sino en función de las necesidades, conocimientos o de respuesta a problemas más amplios que los estrictamente disciplinarios, de manera que se pueda atender la diversidad curricular y de particularidades de los estudiantes.

Esta pauta metodológica constituye un sistema orgánico, en tanto determinan la organización, planificación y dirección consciente del proceso formativo, al considerar las múltiples integraciones que se pueden generar en la tarea investigativa, lo cual determina su carácter integrador desde la perspectiva interdisciplinar e intradisciplinar.

La **estimulación de una actitud proactiva y de beneficencia en el estudiante**. Se trata de concientizar a los estudiantes en relación con la obligación de hacer el bien, matizado por el respeto a la autonomía del paciente, a sus valores, modo de vivir y deseos. Matizado de esta manera, el principio de beneficencia apoya el concepto de innovar y experimentar para lograr beneficios futuros para la humanidad, y el de ayudar a otros (especialmente a los más desprotegidos) a alcanzar mayores cuotas de bienestar, salud, cultura, entre otros, según sus propios intereses y valores.

Desde esta perspectiva la proactividad supone el modo de obrar o actuar con la energía, la autonomía y la eficiencia requerida por los objetivos asumidos a alcanzar, en provecho individual y social, es decir, de las diferentes perspectivas en que debe verse la labor de enfermería: la calidad en la dinámica del proceso de enfermería, el enriquecimiento personal y de la formación del Técnico Superior en Enfermería. En este sentido la tarea investigativa ha de desarrollar la percepción de que se precisa ofrecer un servicio de enfermería con calidad y calidez

La **sistematización del contenido investigativo en el proceso formativo** se constituye en mecanismos metodológicos dirigidos a la formación investigativa del Técnico Superior en Enfermería. Permite estructurar el contenido, desde un enfoque sistémico sobre la base de la diversificación didáctica de las tareas de aprendizaje de los estudiantes, de manera que permita la interpretación crítica de este proceso en función de su perfeccionamiento constante.

De esta forma las tareas investigativas a realizar por los estudiantes han de favorecer que puedan apropiarse de los contenidos de manera lógica, aprovechando los conocimientos anteriores y formando el basamento adecuado para la futura adquisición de otros. Estas tareas deben estar organizadas de manera tal que el nexo entre ellas no se rompa fácilmente, y que para los estudiantes lleguen a ser eslabones del conocimiento y no aspectos aislados sin relación.

La diversificación de la tarea investigativa posibilita el diseño de actividades multinivel. Garantizan que cada estudiante pueda gradualmente transitar de un nivel a otro dentro

de la tarea, en correspondencia con sus particularidades individuales y las exigencias curriculares para cada nivel de formación.

El trabajo cooperativo que organice el docente, como procedimiento que permita la organización del proceso formativo en pequeños grupos mixtos o heterogéneos, donde se aproveche la relación diádica entre el experto y el novato en el trabajo conjunto de forma coordinada entre sí, es una variante organizativa que le posibilita al estudiante resolver las tareas de aprendizaje y profundizar en su propio aprendizaje. Esta forma ha de combinarse con la actividad independiente en correspondencia con las características y grado de complejidad de la tarea. Permite dentro del proceso de sistematización, el tránsito de la dependencia a la independencia en función del desarrollo de un aprendizaje cada vez más autónomo, en correspondencia con el nivel, necesidades y potencialidades cognitivas.

La sistematización, a través de la diversificación de las tareas de aprendizaje, se ha de convertir en el proceso que permita recoger, analizar, valorar, interpretar y comunicar los resultados del aprendizaje en relación con lo investigativo. Es en gran medida, el establecimiento de un diálogo constante entre acción y reflexión que permita comparar el estado inicial con el estado actual, reconocer los logros, dificultades y potencialidades y desde este análisis tomar decisiones que favorezcan el logro de los objetivos propuestos.

La **concepción gradual y progresiva de las habilidades investigativas** es la pauta metodológica que permite estructurar la formación investigativa de forma escalonada, de manera que el estudiante se apropie primero de los elementos básicos de la investigación en enfermería y luego aquellas instrumentaciones más complejas.

En este proceso se ha de tomar en consideración determinadas acciones que favorecen la formación de las habilidades investigativas en los estudiantes de la carrera Técnico Superior en Enfermería:

- Planificación adecuada de las habilidades a desarrollar.
- Sistematización de las acciones y consecuente consolidación de los elementos deseados (acción).
- Garantizar el carácter consciente de este proceso.
- Llevar el proceso de forma gradual, programada.

Conclusiones

1. *El análisis del proceso de formación del Técnico Superior en Enfermería conduce a considerar la manera más eficaz de cómo y cuándo educar, considerando el papel activo del alumno y el rol de conductor que tiene el maestro para poder cumplir con las exigencias que le plantea la sociedad a la escuela y a la actividad pedagógica profesional cuya finalidad se expresa la transformación de la personalidad del educando desde una perspectiva integral capaz de formar un profesional interesado en el conocimiento y transformación continua de la sociedad.*
2. *El contenido investigativo como eje transversal permite articular las intencionalidades formativas, integrar los saberes, desarrollar el trabajo interdisciplinario, innovar los métodos y modalidades de enseñanza y de aprendizaje a los procesos de investigación formativa, formar estudiantes autónomos, generar equipos de profesores y estudiantes para el trabajo académico e investigativo.*
3. *El enfoque metodológico transversal del contenido investigativo en la formación del Técnico Superior en Enfermería, constituye la expresión metodológica del este proceso, toda vez que las pautas permiten intencionar la tarea investigativa, sistematizar lo investigativo como contenido de la formación, unido a su comprensión de la proactividad y la beneficencia.*
4. *Se identifica la tarea investigativa en el proceso de formación del Técnico Superior en Enfermería como la célula funcional de dicho proceso, toda vez que esta es expresión de la intencionalidad en beneficio de que todos se apropien de los contenidos declarativos, procedimentales y actitudinales en relación con lo investigativo.*

Referencias bibliográficas

1. Angelo, M. (1994). Educação em Enfermagem. Rev. Escola Enfermagem, 28(1), 12-18.
2. Burkely, C. (1991). *Elaboración de un Manual de Inducción para el personal de la salud*. Ecuador: Editorial Don Bosco.
3. Bunge, M. (1980). *El desarrollo de la ciencia, Un enfoque epistemológico*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/122/12290403.pdf>
4. Caceres M., M. (1992). *Propuesta abierta para elaborar un sistema de tareas de trabajo independiente en la enseñanza de la Biología*. Cienfuegos: Instituto Superior Pedagógico.
5. Chirino Ramos, M. V. (2002). *Perfeccionamiento de la formación inicial investigativa de los profesionales de la educación*. (Tesis de doctorado). Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, La Habana, Cuba.

6. COLCIENCIAS. (2001). *Elementos para la formulación de proyectos de investigación científica y Tecnológica*. Bogotá: Editorial Visuales DAR.
7. García G., C. E. (2001). *Estrategias para hacer de la experiencia investigativa un proceso formativo*. Recuperado de <http://ingeniería.udea.edu.co/~hlopera/Estrategias>
8. García, J. E. (1993). *Aprender investigando. Una propuesta metodológica basada en la investigación*. Sevilla: Editorial DIADA.
9. Harrison L. y otros. (2005). Competencias en investigación para diferentes niveles de formación de enfermeras: Una Perspectiva latinoamericana. *Revista Ciencias de Enfermería*, 11(1). Recuperado de <http://www.scieo.cl/scielo.php?scrip=scl>
10. Kisil, M. O (1993). Desenvolvimento da enfermagem na América Latina: uma visão estratégica. *Rev. Latino-Am.Enfermagem*, 1(1), 34-39.
11. Lage, A. (1995). Los desafíos del desarrollo: la actividad científica como eje de la formación del personal de salud. *Educ.Med.Salud*, 29(3-4), 20-25.
12. Latoire, A. (1992). *El maestro investigador. La investigación en el aula*. Barcelona: Ediciones GRAO.
13. Rizo, M. (2004). *Enseñar a investigar investigando*. Recuperado de <http://www.pucp.edu.pe/departamento/comunicaciones /images>
14. Rodríguez R., M. (1999). *Formación de los conocimientos científicos en los estudiantes*. La Habana: Editorial Academia.
15. Rodríguez, E. y Vergara, A. (1993). *Innovación y nuevas metodologías en la docencia de la Pontificia Universidad Católica de Chile*. Santiago de Chile: Centro Interuniversitario de Desarrollo-CINDA.
16. Rosales R., S. A. et al (2009). *La formación investigativa en la carrera de Estomatología desde la perspectiva de los estudiantes*. *Revista Cubana de Estomatología*. Recuperado de <http://scielo.sld.cu>
17. Soto V., M. (2012). *La Formación de Enfermería en el Nivel Universitario*. San Luis, Argentina: Nueva Editorial Universitaria, U.N.S.L.
18. Stenhouse, L. (1987). *La investigación como base de la enseñanza*. Madrid: Ediciones Morata S. A.
19. Tunnermann B., C. (2003). *La Universidad ante los retos del siglo XXI*. México: Editorial Universidad Autónoma de Yucatán.
20. Universidad Católica de Colombia. (2005). *Estrategias Institucionales para la Formación en Investigación*. Recuperado de www.ucatolica.edu.co/documentos/EstInsForInv.pdf
21. Velandia, A. L. et al (2000). *La formación de los profesionales de la salud orientada hacia el sujeto de atención y no hacia su problema médico. Cuidado y Práctica de Enfermería*. Bogotá: Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Colombia.